



ACADEMIA
PARA EL NUEVO MUSULMÁN

HISTORIA DE LA COMPILACIÓN DEL Corán





El Corán es la última palabra de Dios que fue revelada al mensajero Muhammad en el idioma árabe de Arabia del siglo 7. Dios garantizó la preservación del Corán como se dice en el Corán. Desde el comienzo de la revelación de sus versículos, el Corán fue preservado.

Hay tres etapas en la historia de la compilación del Corán.



Primera etapa

Durante la vida del mensajero Muhammad 610–633

El Corán fue revelado durante toda la duración del ministerio del profeta Muhammad, el cual fue un período de alrededor de 23 años. Gabriel, un ángel especial de Dios encargado de comunicar la Escritura a los mensajeros de Dios a lo largo de la historia, entregaba ciertos versículos y pasajes del Corán a la vez. De esta manera, fue más fácil para el mensajero Muhammad y sus seguidores aprender las Escrituras y aplicarlas gradualmente.



Primera etapa

Dios dice acerca del Corán: "Es una recitación que hemos revelado en partes, para que puedas recitarla a la gente en intervalos; lo hemos ido mandando poco a poco". Por esta razón, Dios le ordenó al profeta Muhammad que no se apresurara a repetir lo que estaba siendo entregado, sino que confiara en que Dios haría que la revelación se asentara en su corazón. Dios dice: "No muevas tu lengua con prisa, para recitarla. Es para Nosotros darte la capacidad de recitarla".



Primera etapa

Por lo tanto, la norma en términos de la preservación del Corán durante esta primera etapa fue la transmisión oral y la memorización. El pueblo del mensajero Muhammad en Arabia no era un pueblo de un idioma escrito o escritura anterior. Siguieron una tradición oral. Dependían en gran medida de su memoria para preservar su historia, poesía y literatura. Cuando el Corán fue entregado por el mensajero Muhammad, la forma principal de preservarlo fue la memorización. Por lo tanto, muchos de los primeros musulmanes, los discípulos del profeta Muhammad, eran conocidos por ser competentes en su memorización del Corán.



Primera etapa

Había algunos musulmanes que tenían la tarea de escribir las Escrituras y registrarlas. El mensajero Muhammad nombró a varios de sus seguidores para ser escribas de revelación. El mensajero Muhammad a menudo les recitaba el Corán después de su entrega y ellos lo memorizaban y lo grababan. Sin embargo, esta grabación del Corán no estaba en un solo lugar o en una sola forma de libro. En lugar de ello, diferentes partes fueron sostenidas por diferentes personas. Estas personas usaban diferentes materiales como pergamino y hojas de palmera para grabar las Escrituras.



Primera etapa

El orden de los versículos coránicos se conservó en la memoria de los discípulos del profeta Muhammad. Discípulos como los cuatro califas Abu Bakr, Umar, Uthman y Ali junto con Ibn Masud, Zayd ibn Thabit, Ubayy ibn Kab y muchos otros eran conocidos por su pericia del Corán. Cada año, Gabriel descendía en Ramadán y revisaba toda la revelación con el mensajero Muhammad. En el último año de su vida, fue revisado dos veces para asegurar el orden correcto y la finalización del Corán.



Segunda etapa

Durante el reinado de Abu Bakr 633–635

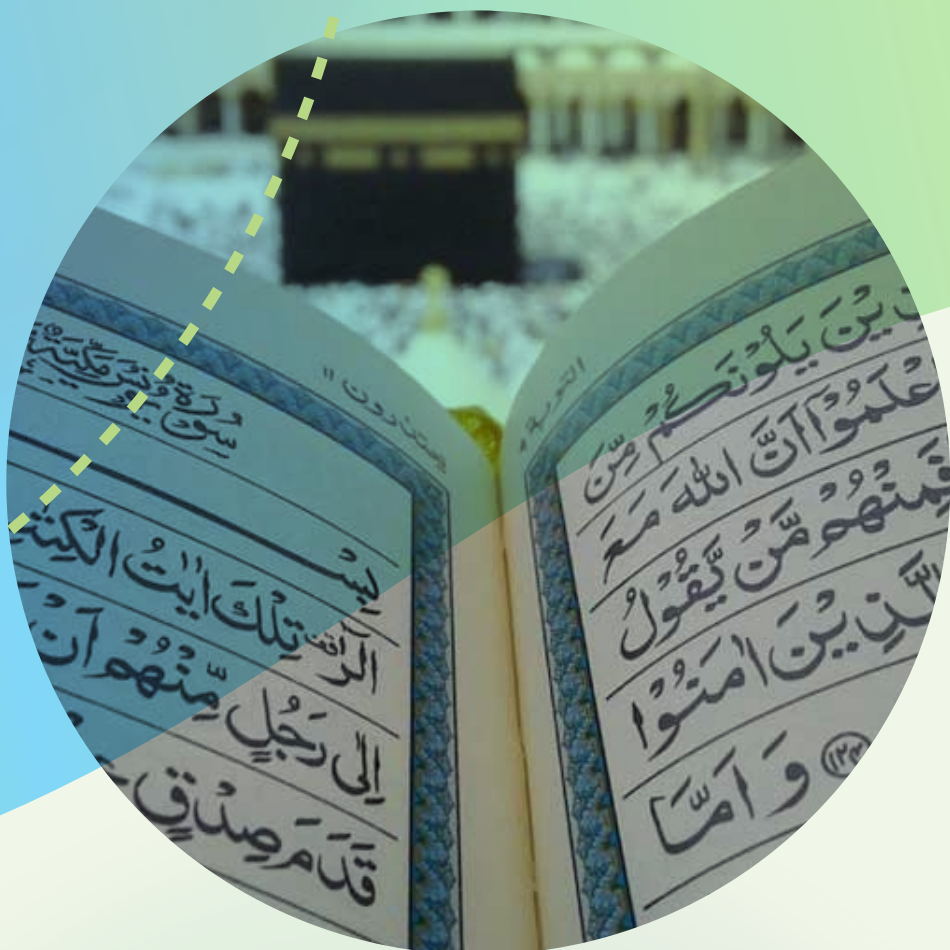
Después de la muerte del profeta Muhammad, Abu Bakr se convirtió en el líder musulmán, califa. Durante su reinado, Abu Bakr tuvo que lidiar con diferentes personas que querían socavar las enseñanzas del islam después de la muerte del mensajero Muhammad. Hubo varios falsos profetas que reclamaron autoridad. Por lo tanto, su reinado estuvo marcado por una serie de batallas para asegurar la integridad del islam y proteger la religión de ideas desviadas y falsas creencias.



Segunda etapa

Durante una de esas batallas, varios musulmanes que habían memorizado el Corán murieron en combate. Esto llevó a Umar, quien más tarde se convertiría en el segundo califa, a instar a Abu Bakr a compilar el Corán en una sola forma de libro. El objetivo era asegurar que la pérdida de vidas de aquellos que preservaron el Corán en sus memorias no afectara la preservación de las Escrituras.

Abu Bakr estuvo de acuerdo. Abu Bakr encargó a Zayd ibn Thabit, uno de los escribas del profeta Muhammad, la tarea de compilar el Corán. Zayd reunió todos los pergaminos y materiales de escritura de todos los musulmanes que los tenían.



Segunda etapa

Ahora, por primera vez, el Corán fue compilado en un libro. Recuerda, esto fue dentro de los dos años de la muerte del profeta Muhammad y un tiempo en que la mayoría de sus discípulos todavía estaban vivos. Por lo tanto, la autenticidad, precisión y exactitud del Corán habrían sido aseguradas.

Uno de los principales objetivos de esta compilación era haber asegurado la preservación del Corán de tal manera que nadie pudiera discutir. Todos los musulmanes habían atestiguado su autenticidad y verificado su integridad. Esta copia permaneció en Medina y no fue copiada ni distribuida. Era la copia madre u original.



Tercera etapa

El reinado de Uthman 644–656

Durante los reinados de Abu Bakr y luego de su sucesor Umar, el imperio musulmán se expandió rápidamente. Se extendió por Bizancio, Persia y más allá. Muchos nuevos musulmanes entraron en la fe. Como muchos de ellos eran personas que no dominaban el árabe, comenzaron a surgir diferencias en la lectura del Corán. Uno de los discípulos mayores del mensajero Muhammad, Huthayfah, había sido testigo de esto de primera mano mientras estaba en Azerbaiyán. A su regreso a Medina, Huthayfah fue al tercer califa, Uthman, y le contó sus experiencias.



Tercera etapa

Le suplicó a Uthman que hiciera algo antes de que estas diferencias en la recitación condujeran a la enemistad y las disputas o, lo que es peor, al derramamiento de sangre. Uthman estuvo de acuerdo. Envió copias oficiales del Corán a todo el mundo musulmán para que no hubiera diferencias. Instruyó a un grupo de cuatro discípulos del profeta Muhammad, bajo el liderazgo de Zayd ibn Thabit para llevar a cabo esta tarea. Zayd era la misma persona nombrada anteriormente por Abu Bakr. Tomaron esa copia de la época de Abu Bakr y se dispusieron a hacer copias.



Tercera etapa

Uthman luego instruyó que se enviara una copia al gobernador de cada provincia y se quemaran todas las demás copias no oficiales.

De esta manera, se completó la tercera y última etapa de la compilación del Corán. Junto con las copias oficiales del Corán, Uthman también envió maestros a cada provincia para asegurarse de que la gente leyera y memorizara el Corán correctamente. Desde entonces, cada copia del Corán en el mundo ha venido de esa copia autorizada de Uthman. La tradición de aprender el Corán de maestros calificados ha continuado hasta nuestros días.